

Hoy 910 26-12-94

El living del departamento en Vitacura parece estrecho: una muralla está llena de cuadros y la otra llena de libros, dispuestos más bien al azar en un estante. Zurita está convencido de que en la poesía de hoy hay "una necesidad profunda de anteponer a este ruido generalizado el sentido casi arcaico y primigenio del discurso y de la palabra, entendida como Comunicación con 'C' mayúscula". Y que la función de la poesía sería restaurar en las palabras gastadas el sentido profundo para el cual nacieron, el sentido de acompañarnos los unos a los otros en algo que él llama "la travesía por el desierto", una travesía en la que este país está entrando y que está por definición llena de espejismos. Ese sería también el sentido de *La Vida Nueva*.

-El del desgaste del lenguaje es un tema que se está volviendo reiterativo, ya sea como fenómeno permanente o como una cuestión que ahora es mucho más crítica. Pero llama la atención, por ejemplo en una de sus columnas en *La Epoca*, que usted apela muy directamente al mundo político, con muchas referencias al Congreso y los parlamentarios como responsables del fenómeno.

-No se puede ubicar responsables en el sentido de que son directamente responsables tales fulanos. Pero lo cierto es que la infinita vacuidad de la gran mayoría de los temas que están en el debate está produciendo un fenómeno -que no le pertenece solamente a Chile-, que es el alejamiento cada vez mayor de las clases políticas de la gente y de las necesidades verdaderas de los pueblos. Es un fenómeno mundial. Estamos en un tiempo de grandes distorsiones. En la época de la dictadura, las distorsiones eran nítidas, y atroces. Era la mentira, la mentira absoluta. Hoy día la distorsión es ambigua, es un ruido que hace que finalmente nada se escuche bien, nada se pueda sintonizar. Y creo que por supuesto la clase

política en Chile, en general, es de las más ruidosas, produce más ese rumor indistinto. Es soberbia y es infinitamente superficial, al mismo tiempo. Con todas las excepciones que uno pueda encontrar. Desgraciadamente no es un fenómeno chileno: se está viendo en demasiadas partes.

-A lo que voy es a que usted apela al espacio político como el lugar donde deberían resolverse todos estos problemas de ruido, o sea "qué puede ser la democracia sino el conjunto..."

-...el conjunto de todas las voces". Si no recuperamos el sentido real de esas palabras, de lo que realmente es la democracia, sucede un mecanismo tan simple como éste: que un fulano se cree en una situación digamos de superioridad respecto al resto, porque tiene un cargo parlamentario: un senador, por ejemplo; o actúa como eso. Cuando realmente en su sentido primigenio debería ser el tipo más humilde, porque está allí para representar a otros, en sí mismo no existe casi. Su consistencia es porque él ha cedido su voz para que a través de él hablen los demás.

-Pero ése es un planteamiento bastante irreal en la medida en que son representantes de determinadas fuerzas en conflicto.

-Claro, por supuesto. Pero la irrealidad, la ilusión, es creer que esto no va a terminar en la más implacable de las dictaduras. Una dictadura que probablemente no va a tener ningún general, pero va a ser por eso mismo implacable. La dictadura de los medios, de los creadores de imágenes, de los creadores de opinión, la dictadura incontrarrestada del dinero, infinitamente más difícil de tomar, más jabonosa, más dura de combatir, más inagarrable. Y yo me temo que nosotros nos estamos acercando peligrosamente a ese umbral en que realmente las palabras y las expresiones de las distintas fuerzas y componentes sociales no van a significar absolutamente nada más que un artificio retórico.

"CREO QUE LA CLASE POLÍTICA ES LAS MÁS RUIDOSAS. ES SOBERBIA FORMAL, AL MISMO TIEMPO. COMO QU

-¿Y usted tiene la sensación de que es un problema de voces que no están expresadas?

-Tengo la sensación de que hay muchas cosas que se están jugando. Una es que no se entiende lo que significa la palabra cultura. No entienden. Creen que es un aditivo que se les puede agregar a las cosas, para hacerlas un poquito más, en fin, más presentables, darles un barniz de civilización.

-¿Cómo son sus relaciones con ese mundo oficial?

-En el plano personal son bastante buenas. Yo no soy un Savonarola, no soy Catón el Censor. Y no creo que nadie esté actuando intencionadamente, no creo que nadie se plantee siquiera el tema. Pero encuentro señales bastante preocupantes.

-Sin embargo, usted fue funcionario de la Cancillería...

-Todavía lo soy, lo soy hasta marzo.

-Y está el himno de la candidatura de Frei...

-Por supuesto. Que no fue himno, no fue nada...

-¿Qué sentido tienen esas intervenciones?

-Bueno, tienen uno que es el siguiente: que yo he decidido participar y luchar en este mundo. Tal vez tiene un sentido esta lucha por mostrar, por hacer ver, por hacer escuchar. Pero es muy difícil, está llena de desilusiones, permanentes.

-¿Pero cómo se expresa esa lucha concretamente? Porque si uno ve las cosas que se hacen en conjunto con el Estado o el gobierno, tienen un carácter muy propagandístico. La exposición en Venecia, por ejemplo, que era algo así como "aquí venimos nosotros"...

-La exposición en Venecia. Sí, pero qué se hizo en Venecia, en concreto: se enfrentó a nuestros artistas, escrito-

RAUL ZURITA

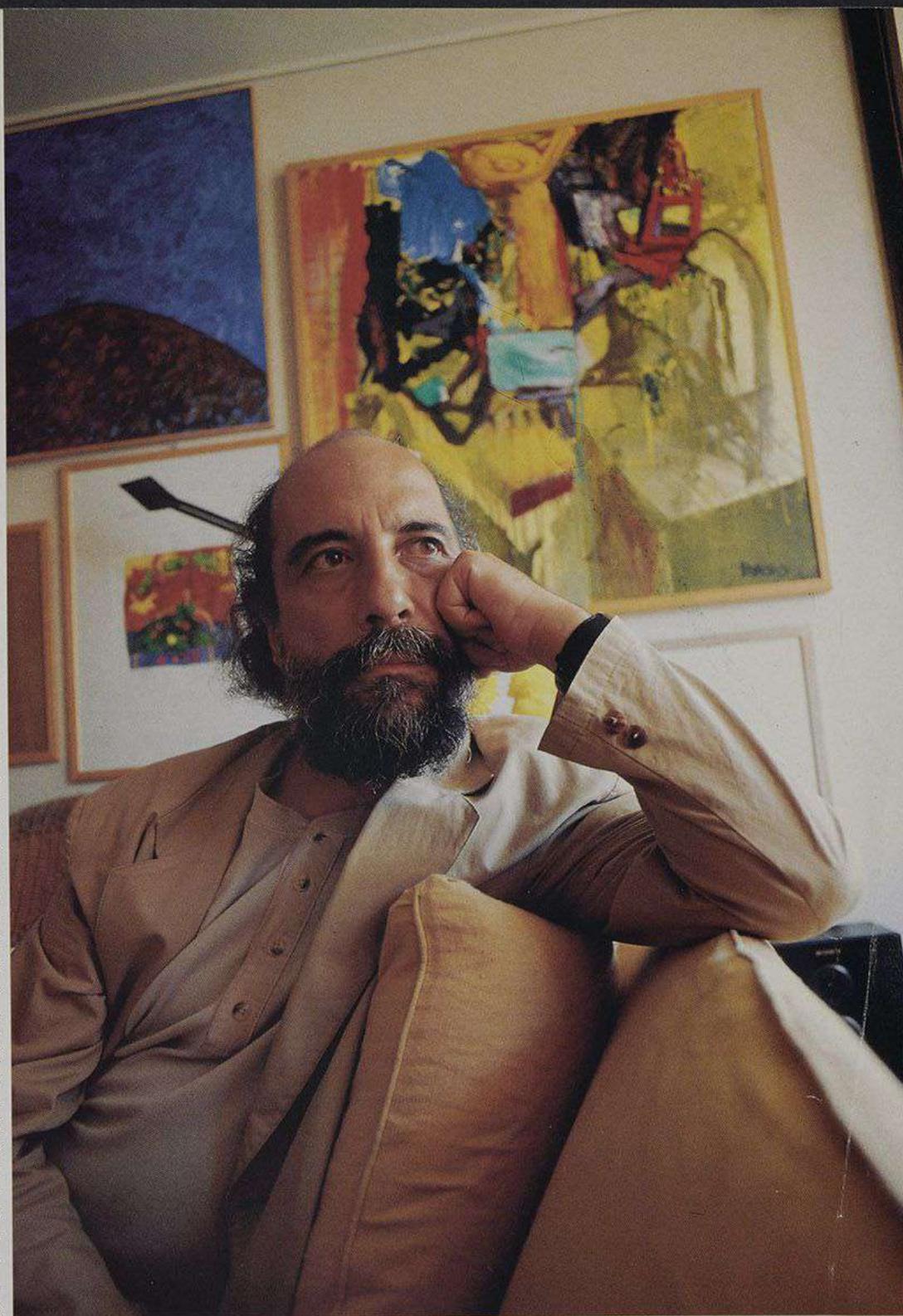
LA COMEDIA CHILENSIS

**CHILE, EN GENERAL, ES DE
ES INFINITAMENTE SUPER-
TODAS LAS EXCEPCIONES
UNO PUEDA ENCONTRAR".**

res, con un mundo que no se conoce, con exigencias muy grandes. Y entiendo que eso repercute internamente como "mira cómo estamos realmente, estamos desarrollando cosas...". Lo cierto es que ese esfuerzo de Venecia debería estar multiplicado por un millón, debería hacerse en todas partes, debería tener todo tipo de apoyos, porque son esos cuadros, son esas novelas, esos poemas, los que finalmente poco a poco pueden darle a esta realidad un nuevo sentido. Poco a poco. Más que la religión, más que otras cosas.

-Pero, primero, eso se muestra afuera, cuando, de acuerdo a su planteamiento, lo que hace falta es escucharse aquí adentro. En segundo lugar, lo que hacen los artistas aquí se reduce a un mundo muy concreto y que es muy autorreferente además, y para la gente para la que eso podría generar un sentido es una cosa enteramente lejana.

-No sé, fíjate. Seguramente en el Renacimiento cuando se juntó Miguel Ángel, Leonardo y Rafael, también fue una cosa de cúpulas, o una cosa de parroquia, algunas egolatrías de los papas, pero lo cierto es que finalmente dieron una nueva lectura, yo no sé si para bien o para mal. Y en realidad, los grandes hechos culturales tienen una incidencia mucho mayor que la que somos capaces de ver en el mismo momento en que se están produciendo. Entonces, ojalá que nosotros tuviéramos un Estado que comprendiera que todos los agregados culturales tienen que ser artistas, poetas; que se les exija un



**"LA IRREALIDAD, LA ILUSIÓN, ES CREER QUE ESTO NO VA A TERMINAR EN LA
MÁS IMPLACABLE DE LAS DICTADURAS. LA DICTADURA DE LOS MEDIOS, DE LOS
CREADORES DE IMÁGENES, DE LOS CREADORES DE OPINIÓN, LA DICTADURA
INCONTRARRESTADA DEL DINERO".**